

largo de seis capítulos diferentes que analizan de una manera exquisita y compleja diversas traducciones de algunas de las obras más reconocidas de autores tan variados como Samuel Richardson, Henry Fielding, Jonathan Swift, John Arbuthnot, Dr. Samuel Johnson y Daniel Defoe. Esta segunda parte del libro nos transporta de la teoría a la práctica, y en ella el autor aplicará para este propósito la misma metodología.

Así pues, por ejemplo, de la novelística de Samuel Richardson, Pajares Infante realiza un estudio de la traducción de *Pamela* desde el punto de vista de la forma dramática y el proceso de creación imaginativa. El autor aborda esta obra señalando la traducción española de la misma en el siglo XVIII realizada por Ignacio García Malo. Después se dedica a estudiar los siguientes puntos de interés: el traductor, la obra original, las traducciones de la misma, las tradiciones, la expansión cuantitativa, los excursos del traductor, los nexos, modificadores, adverbios, locuciones, etc. Así como el juego de inequivalencias y errores, expresiones idiomáticas, literalidad, similitud léxica, o de la traducción interpretativa. Aspectos todos ellos que sirven de modelo al autor para analizar otras traducciones tanto del autor ya citado como *Clarisa* y *The History of Sir Charles Grandison*, así como de importantes novelistas de la época, nos referimos a autores de la relevancia de Henry Fielding y sus famosas novelas *Tom Jones* y *Amelia*; Jonathan Swift y sus *Gulliver's Travels* o John Arbuthnot y su *The History of John Bull*, que es el cuarto de los novelistas que engrosan la lista de sus revisiones de las traducciones de novelas inglesas. Para terminar analizando la traducción de *The History of Rasselas* de Dr. Samuel Johnson y una muy pertinente aproximación a la famosa novela de Defoe: *Robinson Crusoe*.

La lectura de este libro cumple con creces dos objetivos que el autor se plantea desde que la concibiera, por un lado, procura el placer que todo lector busca cuando se sumerge en una obra puramente literaria pero además, y esta es la que más nos interesa, ofrece un modelo teórico de traducción tan bien ideado y tan coherente que ayudará a todos aquellos que se acerquen a esta obra con un interés meramente traductológico.

Pascua Febles, Isabel (2011). *La literatura traducida y censurada para niños y jóvenes en la época franquista: Guillermo Brown*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 124 pp.

Reseña de Cristina García de Toro
Universitat Jaume I
garciaat@trad.uji.es

El estudio de la traducción de literatura infantil y juvenil está de enhorabuena con la publicación de este volumen de la profesora y especialista en el ámbito de la traducción para el público infantil, Isabel Pascua Febles. Y lo está porque la autora se ocupa de un tema poco tratado en los Estudios de Traducción, el de la

censura en la traducción para niños, y porque lo hace con la maestría y el rigor que la caracterizan.

La autora aborda el tema de la censura a partir de la traducción de los relatos de la serie *Guillermo*, de la escritora británica Richmal Crompton (1890-1969), presentes en el mercado español desde el año 1935 y sometidos desde su llegada a España a un estricto control por parte de la censura franquista. El régimen, especialmente vigilante con los textos extranjeros dirigidos al público infantil, prohibió algunos volúmenes de la serie y mutiló otros. Isabel Pascua muestra hasta dónde llegó la mano de la censura y las repercusiones que ésta tuvo, tanto en las decisiones sobre qué cuentos traducir como en los fragmentos que habían de ser eliminados. Por ello el análisis traductológico de *Guillermo y el cerdo premiado*, el cuento seleccionado por la autora para poner de manifiesto estas mutilaciones, se acompaña de un exhaustivo análisis de los factores histórico-sociales de la censura.

Pero veamos paso a paso el recorrido que se sigue en el libro. Un prólogo de Arturo Delgado da paso a la introducción de la autora, donde nos explica las razones que la han llevado a interesarse por un tema como éste; la principal, la de recuperar la memoria de una época, pero también la de visibilizar sus secuelas. Entrando en el texto, los primeros capítulos los dedica a la contextualización, tanto de los aspectos socio-históricos, esenciales para la comprensión de la literatura infantil y juvenil (LIJ) traducida en España en la época franquista, como a la contextualización y estudio de la serie *Guillermo* en el ámbito de la LIJ.

En el primer capítulo, la profesora Pascua resume la evolución que ha experimentado la LIJ para niños en España; para dar paso, en el segundo capítulo, a una panorámica de los estudios teóricos más representativos en el ámbito de la traducción de LIJ. En esta revisión emergen los puntos clave de la reflexión teórica actual, como es la función didáctica de los textos o la manipulación a la que son sometidos, y ante los que la autora toma partido y deja oír su voz. Los capítulos tres y cuatro los dedica a la contextualización histórica de la censura en España, a observar la evolución que ésta experimentó durante el régimen franquista y cómo fue su intervención en la LIJ traducida, su marco legal y su radio de acción a partir de la creación de la Junta Asesora de Prensa Infantil. La autora adereza la exposición con su particular visión social y política sobre este tipo de control. En los capítulos cinco y seis se ocupa de la censura en las traducciones para niños procedentes de originales ingleses, y se centra en los avatares de la traducción de la serie *Guillermo*. La serie llega a España en momentos de especial virulencia de la censura (se había creado la susodicha junta asesora, la cual fue especialmente vigilante con las traducciones de originales extranjeros, y más aún si iban destinadas a un público infantil, puesto que su misión fue la de velar por prevenir la penetración de ideas no afines a los ideales del nacionalcatolicismo en estas edades tan tempranas), lo que explica que no todos los capítulos que componen la serie llegaran a la audiencia española y que, los que lo hicieron, llegaran con recortes, especialmente en aspectos relacionados con la religión, el sexo femenino y las relaciones amorosas. La autora analiza los

diferentes motivos que alegaban los censores para autorizar o prohibir la publicación de una obra, y observa que en la mayor parte de ocasiones no había una norma clara, por lo que muchas veces se trató de rechazos subjetivos y arbitrarios. Ello lo corrobora el análisis en profundidad de *Guillermo y el cerdo premiado*, uno de los cuentos más representativos de la serie, publicado por primera vez por la editorial Molino en 1961, en versión de Concepción Peraire del Molino. Análisis que aborda en el capítulo siete. Los principales aspectos analizados, como son el tratamiento de los títulos ingleses, el orden de los relatos, las estrategias narrativas de la autora, los personajes, el destinatario, etc., la llevan a sostener que la traducción le parece mejorable y a lamentar que dicha versión no fuera modificada en la edición de 1999 de la misma editorial, ni en otra publicada por RBA, en 2001. Llega así al último capítulo, el dedicado a las conclusiones, en el que invita a seguir profundizado en este tema tan injustamente desatendido y a hacerlo no como un hecho del pasado, que se mira con la distancia con que se miraría una fotografía en blanco y negro, sino como un tema vivo y presente. (Por cierto, el volumen ofrece preciosas y emotivas instantáneas de la época, en blanco y negro, claro está).

Son muchos los aspectos de este libro que merecen ser destacados. El primero de ellos es la claridad y precisión con que realiza el trazado de las publicaciones destinadas al público infantil y juvenil durante la época franquista. Otro aspecto a destacar es el estudio de la serie *Guillermo* y la visibilización de los estragos que sufrió a su llegada a España. El estudio macrotextual desvela que los tentáculos de la censura fueron largos y que, además de los censores explícitos del régimen, también ejercía un poder censor la propia editorial, la editorial Molino. Por otro lado, el análisis microtextual desvela los recortes que sufrió el texto en la versión española. Por lo que la autora no puede menos que lamentar que no se haya revisado esta traducción en las ediciones actuales. Pascua es contundente al afirmar que: “Nos parece necesario destacar esta realidad y reivindicar los derechos de los niños como lectores. No nos parece justo que los niños tengan en sus manos libros que aún contienen la huella de la censura franquista” (pág. 116).

Finalmente, otro de los aciertos del libro que, a nuestro entender, merece ser destacado es la reflexión sobre las otras censuras, sobre la censura con mayúsculas. El *leit motif* del trabajo es la visibilización de la situación de la LIJ durante la época franquista, sin duda, pero la obra es más que eso, en sus páginas se lee una reflexión de mayor calado sobre la censura en la LIJ, sobre cómo la ejercen de una manera solapada los diferentes agentes que intervienen en el proceso de publicación: escritores, padres, editores y, en buena parte, traductores. Y que se debe a uno de los rasgos inherentes al género, que no es otro que la existencia de un intermediario adulto, el encargado de controlar qué lecturas y contenidos son aptos para los menores y cuáles no. Esta forma de censura no se registra únicamente durante periodos dictatoriales, sino que ha sido una de las primeras trabas que, desde siempre, han afectado al proceso de creación y publicación de la LIJ. El autor de textos de LIJ necesita superar ese primer filtro que impone el intermediario adulto si quiere llegar

a su audiencia infantil. Estas otras formas de censura son las que la autora nos invita a seguir investigando. Y la primera piedra ya está puesta. Nos quedamos con una de sus reflexiones finales, que reproducimos a continuación, en la que pone de manifiesto esta reivindicación: “Tras estos ejemplos de LIJ traducida y censurada durante el franquismo, se podría pensar que es un fenómeno que pertenece al pasado y que es propio de países dictatoriales, no democráticos. Sin embargo, las lecturas de los niños en la actualidad también contienen carga ideológica y también sufren tipos de censura que habría que registrar y analizar en profundidad” (pág. 117).

Vercher García, Enrique Javier (2011). *Don Quijote entre las nieves. La transmisión al ruso de culturemas españoles en las traducciones de Don Quijote de K.P. Masalskij y N.M. Ljubimov*. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, 243 pp.

Reseña de Natalia Arséntieva
Universidad de Granada
ars_nat@hotmail.com

El libro reseñado es fruto de un trabajo meticuloso de varios años de investigación. El estudio preliminar que precede al análisis comparado se ve completado por un recorrido histórico de la traducción literaria en Rusia y Europa que constituye los capítulos 1 y 2 del libro. Su autor se centra en las técnicas de traducción desde sus inicios en el oriente y el mundo grecorromano hasta bien entrado el siglo XX. La aclaración de diversos aspectos del trabajo del traductor, en nuestra opinión, es una base indispensable para abordar un tema tan concreto como el estudio de las traducciones de la novela cervantina al ruso. El análisis de los enfoques traductológicos desde una perspectiva histórica le aporta al investigador una visión panorámica de las herramientas del traductor que le sirven para buscar criterios y métodos de análisis y valoración de casos concretos de traducción directa de obras literarias de un idioma europeo a otro, perteneciente a un grupo lingüístico distinto del original, con un amplio número de incompatibilidades lingüísticas de carácter léxico-gramatical y sintáctico. Seguidamente E. Vercher pasa al objeto de su interés científico: la valoración de las versiones rusas del *Quijote*. En primer lugar, realiza una investigación de todas las traducciones rusas de la novela; para ello se vale de numerosas fuentes rusas y extranjeras, reflejadas en la exhaustiva bibliografía al final del libro. Recoge, por ejemplo, un caso curioso del siglo XVII de traducción de la novela del inglés al alemán. En los siglos XVIII y principios del XIX *El Quijote* fue vertido al ruso sobre la base de las traducciones francesas. Las versiones directas del español, sin mediación de otras lenguas, no empezaron antes del año 1838, cuando apareció la traducción realizada por K. Masalskij. Otras versiones de la obra de Cervantes del siglo XIX, pertenecían a N. Dementev, M. Basanin y N. Tulupov, traducidas directamente del castellano. Los lectores tenían otras posibilidades de conocer las aventuras de don Quijote: existían algunas versiones abreviadas de la obra, tanto para adultos